

"El corresponsal de Paris."  
(Hoja autógrafa semanal dedicada a la prensa americana.)  
Redaccion y Admón: 17 y 19 rue Mauberge  
Paris.

Año I. - Núm. 4.  
Paris 27 de Mayo de 1888.

Sumario: Ojeada a la situacion: La cuestion boulangista recorrida. La "Sociedad de los Derechos del Hombre y del Ciudadano". Las provocaciones del canciller. - M<sup>rs</sup>. Legrand y la condecoracion. Los agitadores y el nuevo Código. M<sup>rs</sup>. Wilson y sus electores. - Paris financiero. - Extranjero: Un matrimonio régio. Rusia y Alemania.

Está visto que Francia, hoy por hoy, no puede salirse de la sempiterna y monótona cuestion Boulangista. Cuando no son los partidarios del general, o el general mismo, los que se mueven, dejándose tranquilamente cruzar los boulevares sin atravesarlos ya con ningun conato de manifestacion callejera, de repente con los adversarios del presunto Dictador futuro los que se encargan de reproducir la agitacion en los animos. Tal ha sucedido con la reunion celebrada ultimamente bajo la iniciativa de los señores Blumencéan, diputado radical; Joffrin, diputado socialista y consejero municipal, y Rauc, el eminente y conocido publicista republicano.

Esa reunion tenia un objeto principalísimo: el de crear una Sociedad titulada "Sociedad de los Derechos del Hombre y del Ciudadano", con la union aparente de intentar la concentracion de las fuerzas republicanas bajo un fin pura y exclusivamente democrático - el de continuar la obra de la gran Revolucion de 1789 - ; pero con la mision real y efectiva de combatir por toda clase de medios el movimiento boulangista. "Queremos a toda costa - decia M<sup>rs</sup>. Joffrin a un reporter antes de la reunion aludida - combatir y destruir este movimiento. Esta noche quedará firmada una declaracion comun (como si dijéramos



(2.)  
la Declaracion de guerra). Si necesario fuere, tambien nos lan-  
zaremos a la calle!"

La Declaracion ha aparecido al fin, y no hay más que leer sus primeros párrafos para convencerse del objeto primordial a que la nueva liga... de los derechos del hom-  
bre va encaminado.

"Perteneciendo a los grupos diversos de la gran familia republicana - dice - juzgamos indispensable una inteligencia entre todos los que han permanecido fieles a la República a fin de poner término a la aventura boulangista, tan humillante para nuestro país. Esa inteligencia durará todo el tiempo que dure el peligro. - Al salto hacia lo desconocido a que se quiere arrastrar a Francia, nosotros oponemos el desenvolvimiento regular de la República. - Nosotros aceptamos la política revisionista; pero queremos la aplicacion sincera de esta política, y no la explotacion que se quiere hacer del general-pretendiente, cuyos adictos están reclutados en todos los partidos. - Hijos de la Revolucion francesa; admiradores, no de un solo periodo de esa Revolucion, sino de toda esta marcha en avance de un pueblo libre que propuso todos los problemas y que todos los hubiera resuelto a no haber sido detenido en su camino, estamos resueltos a usar de todos los medios a fin de impedir a la reaccion cesariana que conduzca a nuestro país hacia atrás, como ha ocurrido ya dos veces en el presente siglo."

El documento, como se ve por la muestra, es notable por muchos conceptos. Dudamos, sin embargo, que, a pesar de la resonancia que haya podido tener en los primeros momentos, produzca el efecto que se han propuesto los iniciadores de la liga. La idea de la concentracion republicana es ciertamente una idea generosa y utilitaria bajo el punto de vista de las instituciones por que se rige este país; pero desde luego échase de ver que era concentracion - de la que resultan positivamente excluidos, no pocos elementos de la gran familia republicana - nace híbrida y anémica, por lo mismo que sienta su principal fundamento en la union de fuerzas contra una personalidad determinada, y no en la asociacion de esfuerzos en favor de un programa concreto de reformas.

La impresion general es, pues, desfavorable a la nueva Asociacion, por lo que tiene de tendencias exclusivamente



personales; y por este motivo, muchos son los que aunguran a la liga antiboulangista, disfrazada con el título pomposo de "Sociedad de los Derechos del hombre y del ciudadano" un fin parecido al que tuvo no ha mucho tiempo la famosa "liga revisionista". Al tiempo.

Aparte esto, el asunto más importante de la semana, el que realmente ofrece más peligro para el porvenir, es la disposición reciente con que el canciller Bismarck ha querido coronar su obra de provocaciones inmensas contra Francia, su eterna pesadilla. A tenor de esa disposición a que aludimos - absurda y vejatoria bajo todos conceptos; todos los extranjeros que pretendan pasar la frontera de Alsacia-Lorena deben estar provistos de un pasaporte visado previamente por la embajada de Alemania en París. Los extranjeros que contravengan a esta disposición no podrán continuar su viaje y, "si necesario fuese", volverán a ser conducidos a la frontera. Y hay que observar un detalle: por una malicia, de gusto pueril a todas luces, el decreto que eso dispone no ha sido formulado por el Canciller por sí mismo en virtud de los poderes de que se halla investido, sino por el ministro o gobernador de la Alsacia-Lorena fundado en unas leyes de Vendimiaris, que el magnánimo poderoso canciller ha desenterrado de la vieja y revolucionaria legislación excepcional de la primera República francesa. Esto será tan espiritual como se quiera; pero resulta poco serio en un estadista de la fuerza de M.<sup>o</sup> de Bismarck, y además de poco serio es en cierto modo contraproducente, porque si Alemania aplica a Alsacia-Lorena las leyes francesas, y siquiera estas hayan prescrito; no es reconocer implícitamente que los alsacianos-loreneses no han dejado su antiguo fuero patrio a pesar de los resultados de la última guerra?

Esas medidas vejatorias de Alemania - dictadas con el exclusivo objeto de mortificar el amor propio de Francia o de provocar, con maliciosos fines, una serie de peligrosas represalias - han venido precisamente en un momento en que la tranquilidad era casi absoluta en Europa. En todas partes han sido acogidas con profundo disgusto, y hasta los mismos periódicos independientes de Alemania las comentan de un modo muy desfavorable al Canciller, suponiendo, con razón, que ellas han de ser causa de grandes perjuicios para el comercio alemán, de cuyo ya bastante



quebrantado. Algunos de esos periódicos - los más independien-  
tes - llegan hasta a indicar a los franceses el camino de las  
representaciones y hacen constar lealmente que con el nuevo esta-  
do de cosas la situación en la frontera va a ser de hoy en ade-  
lante "intolerable e imposible". - Esto es precisamente lo  
que M.<sup>r</sup> de Bismarck desea a fin de provocar cualquiera  
aventura que proporcione juego a la diplomacia, que excite  
las inquietudes y que demuestre al mundo cómo él es siem-  
pre el árbitro de los destinos de Europa. Positivamente ese  
hombre decea.

x x x

M.<sup>r</sup> Legrand - el condecorado por M.<sup>r</sup> Wilson, que  
ha sido últimamente rayado de los cuadros de la Legión de ho-  
nor - parece que se halla resuelto a pedir al Consejo de Esta-  
do la anulación del decreto ministerial que le priva del uso  
de su condecoración, y si de nuevo perdiese la partida, enton-  
ces interpondrá recurso ante el tribunal competente para  
que se obligue a M.<sup>r</sup> Wilson a que le devuelva las sumas que  
este le aceptó en pago de su mediación e influencia pa-  
ra obtener la cruz tan deseada. Lo cual no dejará de ser cu-  
rioso por todo extremo, y valdrá la pena de que se enteren  
de ello en su día nuestros lectores.

Este asunto va a tratarse indirectamente en la Cá-  
mara dentro de poco, pues últimamente la Comisión encargada  
del examen de las proposiciones relativas al tráfico de las influen-  
cias ha adoptado una disposición adicional al art.<sup>o</sup> 177 del Cód-  
igo, que se refiere explícitamente al agiotaje de las condecoraciones.

He aquí el texto de dicha adición, el cual merece ser co-  
nocido: "Será castigado con la misma pena (degradación civil y  
multa en cantidad doble de las promesas aceptadas o de las sumas  
recibidas) toda persona que, investida de un cargo electivo, ha-  
brá aceptado ofrecimientos o promesas, o recibido cualquiera  
dones o presentes para hacer obtener condecoraciones, medallas,  
recompensas, empleos, empresas o concesiones, o abastecimientos  
y trabajos relacionados con la autoridad pública, abusando de  
este modo de la influencia real o supuesta que le diere su mandato."

Los electores de M.<sup>r</sup> Wilson, al enterarse de ello, han di-  
rigido al presidente de la Cámara una petición rogándole que "por  
los caminos y medios que están a su alcance, procure obtener que



Mr. Wilson presente la Dimision de un cargo de Diputado."

Nosotros no tenemos por qué examinar - dicen - el hecho anómalo de una legislación que deja impunes delitos del género de los cometidos por Mr. Wilson; pero entendemos que el solo hecho de que un Diputado se sienta en los bancos de la policía correccional constituye un escándalo que revuelve la conciencia pública.

Hacen constar, además, que Mr. Wilson - a partir de la formacion de su célebre proceso - no ha puesto más los pies en la Cámara, pero continúa percibiendo sus emolumentos de Diputado.

Desgraciadamente, decimos nosotros, las cosas continuarán en el mismo estado hasta las elecciones generales de 1889, y será en balde que los electores del traficante de condecoraciones se dirijan al presidente de la Cámara para que le induzca, o le obligue indirectamente, a dimitir, puesto que la legislación no le da medios hábiles para llegar a este resultado. Esto es simplemente cuestion de delicadeza. Mucho tiempo hace que Mr. Wilson debió en nuestro concepto haber presentado su dimision; pero por lo visto ese tritemente célebre personaje es hombre de pocos escrúpulos, y le importa poco el concepto que de él hayan podido formar así la opinion general como la particular de sus propios electores, con tal que pueda seguir cobrando sus haberes de Diputado.

x x x

Bajo el punto de vista financiero o bursatil, Paris ha permanecido estacionario durante la última semana, si bien los últimos síntomas han sido favorables a la continuacion del alza. En efecto la progresion de los cambios se ha detenido; pero ninguna realizacion seria tampoco se ha producido y los valores se han presentado firmes hasta el último momento.

En general, hay poca animacion en el mercado. Los vendedores han intentado un infructuoso esfuerzo para impedir todo movimiento, o mejor, para impulsarlo hacia la baja, poniendo en circulacion los artículos pesimistas de la prensa austro-húngara contra la Exposicion, cuyos artículos han sido inspirados por la banca alemana. La plaza, sin embargo, no ha prestado a ello ninguna atencion.

Continúa en el público y en una gran parte del comercio



el pánico producido por el descubrimiento de los billetes de 500 francos falsificados, de que la prensa se ha ocupado tanto estos últimos días. Todo el mundo está indignado contra el Banco de Francia por no haber dado al público el correspondiente aviso, sabiendo, como sabía, la existencia de dichos billetes. Por de pronto muchas casas comerciales han resuelto no admitirlos más en sus cajas, así los verdaderos como los falsos, lo cual no dejará de ser un conflicto para el mercado.

En cuanto al público, no hace más que dirigirse en masa al Banco para el cambio de sus billetes. La afluencia de gente, con tal motivo, es extraordinaria todos los días en aquel establecimiento. Para que nuestros lectores se formen una idea del pánico que se ha apoderado de los particulares, diremos que el Banco en un solo día ha cambiado billetes de 500 francos por más de 5 millones. En la actualidad lleva reembolsados más de 30 millones. El Banco tiene en circulación unos 275 millones en esa clase de billetes. Deduzcan ahora nuestros lectores la importancia del pánico que entre los tenedores de París se experimenta, cuando ellos solos han presentado al cambio billetes por más de la décima parte de la expresada suma.

+ + +

Extranjero. - El acontecimiento de la semana, ha sido la boda del príncipe Enrique, segundo hijo del emperador Federico de Alemania, con la princesa Grete, hija del gran duque de Hesse-Darmstadt. El matrimonio se celebró el día 24 con verdadera pompa en el mismo castillo de Charlottenbourg, residencia actual del emperador. El príncipe de Galles, y la mayor parte de los príncipes reinantes de la Confederación alemana así fueron al acto de la boda con sus respectivos acompañamientos y ostentando un lujo y un esplendor inusitados. Los novios partieron enseguida para la Silesia.

+ + + Los últimos telégramas de la frontera rusa anuncian que ha estallado una gran recrudescencia en las animosidades contra Alemania. Las familias alemanas residentes en Polonia han recibido orden de salir del país en el plazo de seis semanas. Estas noticias han producido en Berlín vivísima impresión.

Arturo Guardell Roig